

El Bienestar Económico cayó 7% en el primer semestre del año

El Índice de Bienestar Económico (IBE) cayó 7% en el primer semestre de 2008, ingresando nuevamente sobre una 'superficie vulnerable' (49,8 puntos en una escala de 0 a 100). La inflación, los bajos ingresos, el deterioro del empleo y las derivaciones de la conflictividad política, son los principales factores que redujeron el bienestar de la población.

El **Índice de Bienestar Económico (IBE)** bajó **7,0%** en el primer semestre del año frente al segundo semestre '07, determinando el cierre de un ciclo de mejora consecutiva del bienestar iniciado en 2005. A fines de junio de 2008, el **IBE** alcanzó un valor de **49,8** puntos (sobre una escala de 0 a 100), retomando niveles de vulnerabilidad que, tras el largo periodo de crecimiento, parecían superados.

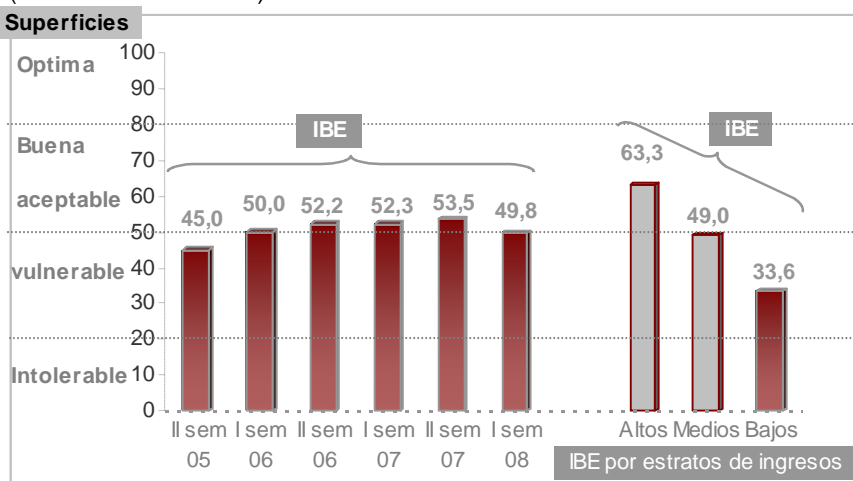
La pérdida de bienestar se produjo por el deterioro significativo en los ingresos que generó la inflación y el conflicto con el campo. Efectivamente, el efecto combinado de la inflación, el retraso en salarios nominales y el deterioro en el empleo y la actividad económica, impactaron negativamente sobre el bienestar. La mayor parte de la caída del bienestar en el primer semestre se registró en el segmento 'más pobre' de la población, dejando evidencia del impacto regresivo que ha tenido la crisis reciente sobre las familias. Asimismo, los conflictos desatados plantean la incidencia directa de la inestabilidad política sobre el bienestar económico.

La percepción de bienestar de la población muestra que:

- El 76,7% de la población declara que su hogar no cuenta con ingresos suficientes para cubrir sus gastos necesarios. Este porcentaje aumentó en 2 puntos frente al segundo semestre de 2007 reflejando el retraso de los ingresos reales.
- El 52,5% de la población ocupada asegura que trabaja más horas de las que debería y 16,4% declara trabajar menos. Estos dos extremos, sobre-ocupación y subocupación, son consecuencia de la precariedad laboral y el estancamiento de la tasa de desempleo, que se corrobora en los indicadores oficiales.
- El porcentaje de los encuestados que evalúa su bienestar como 'regular', 'malo' o 'muy malo' subió de 65,7% en la medición anterior a 71,2% en la actual.

Índice de Bienestar Económico

(Primer Semestre 2008)



- El **IBE** es un indicador de bienestar subjetivo.
- Se construye a partir de encuestas a hogares del GBA.
- Busca evaluar la satisfacción de la población con su calidad de vida, considerando cinco áreas representativas: ingresos, empleo, educación, salud, y vivienda.
- Si un objetivo central de las políticas públicas es mejorar el Bienestar de la gente, el **IBE** permite conocer cómo está y cómo evoluciona ese Bienestar.

Fuente: Centro de Economía Regional y Experimental (CERX)

Los componentes del bienestar

El deterioro del Bienestar en el primer semestre estuvo determinado por la evolución desfavorable del *IBE ingresos* y en menor medida del *IBE educación*, observándose en cambio mejoras en los subíndices salud, trabajo y vivienda, con distintas consideraciones sobre los niveles de ingreso.

Índice de Bienestar Económico (Primer Semestre 2008)

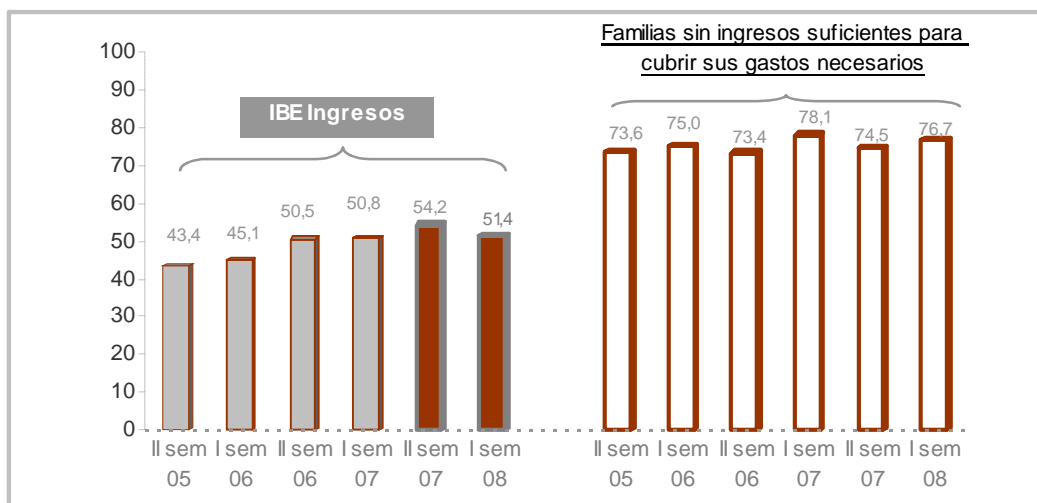
Sub Indices	Salud	Educacion	Ingresos	Trabajo	Vivienda
2º sem. 07	50,0	57,1	58,6	30,3	51,9
1º sem. 08	53,4	54,1	51,4	31,1	53,4
Variación	6,8%	-5,2%	-12,3%	2,8%	3,0%

Fuente: Centro de Economía Regional y Experimental (CERX)

Principales resultados del IBE al primer semestre de 2008:

- ➔ El subíndice *ingresos* se retrajo 12,7% frente al segundo semestre de 2007, ubicándose en 51,4 puntos ('superficie aceptable') registrando la variación más significativa de todos los sub índices. Si bien la desmejora se observa en todos los niveles de ingresos, en los estratos bajos la caída fue exageradamente alta: 31,8% y el IBE se ubicó en una zona de elevada vulnerabilidad. Básicamente, las familias percibieron una retracción importante de su poder adquisitivo debido a una aceleración de la tasa de inflación frente a un menor crecimiento de sus ingresos, fundamentalmente los salarios. Tasas de inflación real superiores al 10% en el semestre se enfrentan con menores tasas de aumento nominal de salarios en el sector formal, y mucho menores en el informal, y una desaceleración de la creación de empleo, empujando los ingresos reales por debajo de los niveles de subsistencia.

Sub-índice Ingresos (Primer semestre de 2008)



En el primer semestre del año subió 2,2 puntos porcentuales la cantidad de hogares que dicen no contar con ingresos suficientes para cubrir sus gastos necesarios, ubicándose en 76,7% frente a 74,5% en el segundo semestre de 2007.

Empleo: la situación del empleo incidió en forma levemente positiva en el bienestar económico, aunque continúa siendo un indicador que debilita la percepción de bienestar de la población. Efectivamente, el *IBE empleo* se ubicó en apenas 31,1 puntos (superficie vulnerable) en el primer semestre de 2008, mejorando en los sectores medios y altos, y empeorando significativamente en los bajos. La caída del *IBE empleo* en los ingresos bajos se debe en parte al freno en el ritmo de creación de puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, en sectores mano de obra intensivos, como la construcción, con menores niveles de actividad. En tanto en otros rubros hubo directamente destrucción de empleo, lo que repercutió sobre la percepción de la población. De todos modos, en términos generales, la evaluación del empleo continúa siendo débil: el 62,7% de los encuestados señala no estar conforme con la calidad de su empleo, un 35,6% se siente sobre capacitado para el trabajo que realiza, 52,5% señala que trabaja mas horas de las deseadas (sobre empleados) y 16,4% asegura trabajar menos (sub empleados).

Educación: la percepción sobre la calidad del sistema educativo al que acceden las familias experimentó una caída de 5,2% y el *IBE educación* se ubicó en 54,1 puntos ('superficie aceptable'). El efecto se aprecia sustancialmente en los niveles bajos y medios, con mayor acceso a la educación pública. En los niveles altos, en cambio, se registró una mejora en la evaluación que hace el público del sistema educativo. Esta situación refleja que en educación hay una relación directa a los costos y la calidad de la provisión del servicio educativo: los sectores con escaso acceso a la educación privada sienten un deterioro de la calidad educativa frente a su caída de ingresos.

Salud: el subíndice *IBE Salud* mejoró en el primer semestre después de haber caído sistemáticamente a lo largo del año pasado, aunque aún se encuentra 6,3% por debajo del máximo alcanzado a fines de 2006. Sin embargo, en los sectores de bajos ingresos, de acceso mayoritario a la salud pública, el sub-índice tuvo una caída significativa en el primer semestre, y continúa siendo el área que más deteriora el bienestar de la población pasiva (jubilados). En la salud, se presenta el mismo esquema que con la educación: un sistema segmentado por el acceso a la provisión pública o privada, donde los sectores de menores ingresos, sin acceso por costos al sistema privado o carentes de obras sociales por informalidad laboral, recurren a un sistema público con menor capacidad de prestaciones y recursos.

Vivienda: el índice de vivienda tuvo una recuperación después de tres semestres consecutivos, caracterizados por subas de los alquileres, la falta de créditos para acceder a una vivienda, el encarecimiento del metro cuadrado de las propiedades y la suba de los costos de construcción. Esta situación permanece en los sectores de bajos ingresos, donde el indicador bajó 36,4%. De todas maneras, el *IBE vivienda* se ubicó en 53,4, con un aumento de 3,0% principalmente por una mejora en los sectores de altos ingresos.

Conclusiones generales

- El índice de bienestar bajó a 49,8 por primera vez en tres años, situándose en una situación de frontera entre lo "aceptable y lo "vulnerable". Pero esta baja cualitativa tiene distintos perfiles: mientras el bienestar de los sectores de mayores ingresos aumentó 5%, en los sectores de ingresos medios bajó 1,8% y en los sectores de

ingresos bajos el deterioro fue de 30,2%. En los sectores de ingresos medios la pérdida de bienestar fue menor que en los estratos de menores ingresos, porque el ajuste hacia abajo lo han ido realizando paulatinamente desde el año pasado, cuando la inflación comenzó a acelerarse.

- Esta situación, que venía insinuándose durante el año anterior se cristalizó en el primer semestre de 2008: las políticas de ingresos y el derrame del crecimiento continuo han producido mejoras en la distribución del ingreso dentro de los sectores, pero en términos de bienestar acentuó las diferencias entre los distintos sectores de ingresos. Las **políticas distributivas de ingresos** tienen su correlato en las **políticas redistributivas**. Difícilmente las mejoras de ingreso generen mayor bienestar a todos los sectores en escenarios de inflación sostenida, y la insuficiencia de las políticas redistributivas en salud, educación, vivienda y trabajo, amplían las brechas de bienestar.
- De esta manera se plantea un escenario donde los sectores de menores ingresos ven ampliarse la brecha de bienestar y los sectores medios encuentran el límite de su recuperación. Así, el “malestar” aumenta, la economía crece, pero el desempleo y los ingresos reales se estancan y la pobreza no es una pobreza de ingresos, sino de imposibilidad de acceso al mercado de trabajo, la salud, la vivienda y la educación. Es evidente: fallan las políticas redistributivas.
- Los resultados del primer semestre muestran una consideración adicional frente al alto grado de conflictividad alcanzado entre el gobierno y el sector agropecuario en los meses de marzo a junio. Dentro del relevamiento habitual acerca de los factores que afectan el bienestar de las familias se observan los siguientes resultados:

Factores negativos sobre el actual bienestar económico					
Ingresos Bajos		Ingresos Medios		Ingresos Altos	
Bajos salarios	40,9%	Inflación	46,4%	Inflación	42,9%
Desempleo	27,3%	Conflicto agropecuario	17,9%	Conflicto agropecuario	19,0%
Inflación	18,2%	Desempleo	10,7%	Baja actividad económica	14,3%
Precariedad laboral	9,1%	Impuestos	7,1%	Bajos ingresos	9,5%
Otros	4,5%	Otros	17,9%	Otros	14,3%

En los sectores de bajos ingresos, los bajos salarios y el desempleo tienen la mayor importancia, y son destacados como los principales factores que hoy están incidiendo negativamente sobre su bienestar. La inflación y la precariedad laboral tienen una incidencia relativamente menor. A medida que suben los ingresos, la inflación tiene una relevancia significativa y mayoritaria, pero surge un componente desconocido anteriormente: el conflicto del gobierno con el sector agropecuario se señala como un importante factor de disminución del bienestar. De esta forma sectores de mayores ingresos ven como la inestabilidad política incide sobre su bienestar a través de la generación de incertidumbre, bajos niveles de expectativas y contracción de la actividad económica.

Metodología

El **Índice de Bienestar Económico (IBE)** es construido por **CERX** a partir de los resultados de encuestas directas realizadas a "jefes/as de hogar" donde se evalúa la percepción que tienen con respecto a cinco áreas determinante de su bienestar económico: salud, educación, situación económica (ingresos y consumo), empleo y vivienda. Esta evaluación se realiza mediante escalas cualitativas que permiten obtener saldos de respuestas negativas y positivas que determinan luego el valor de los indicadores para cada sub-ítem.

El resultado final del índice depende del grado de importancia (ponderación), que cada unidad familiar asigna a cada aspecto de su bienestar. Esta metodología de ponderadores variables permite definir en el tiempo cuáles son los aspectos que la sociedad considera más importantes para su bienestar y captar a la vez el cambio que se puede producir en el bienestar a través de las mejoras percibidas en esos aspectos particulares.

Ponderadores				
Salud	Educación	Ingresos	Trabajo	Vivienda
6,9%	5,9%	54,5%	10,9%	21,8%
Indices Parciales				
Salud	Educación	Ingresos	Trabajo	Vivienda
53,42	54,11	51,37	31,15	53,42
Índice de Bienestar			49,8	

Ficha técnica:

- Tamaño de la muestra: 650 casos en Gran Buenos Aires
- Nivel de confiabilidad: 95%
- Error muestral: 5%
- Diseño muestral: Probabilístico biaepico por conglomerados, estratificado por nivel de ingresos
- Población objetivo: Hogares, tanto unipersonales como colectivos
- Método de relevamiento: Aleatorio, mediante Random walk.
- Técnica de relevamiento: Encuesta directa, mediante formulario estructurado a jefes de hogar.
- Fecha de Relevamiento: segunda quincena de junio